



## ESTADO DEL ARTE SOBRE LOS EFECTOS DE LA TERAPIA ASISTIDA CON PERROS EN EL TRATAMIENTO DE ENFERMOS DE ALZHEIMER

**Carmen Tabares Sánchez**

Departamento de Psicología y Antropología  
Universidad de Extremadura. Badajoz. España  
ktabsan@hotmail.com

**Florencio Vicente Castro**

Departamento de Psicología y Antropología. Grupo de Investigación: PSIQUE-EX.  
Universidad de Extremadura. Badajoz. España

**Susana Sánchez Herrera**

Departamento de Psicología y Antropología. Grupo de Investigación: PSIQUE-EX.  
Universidad de Extremadura. Badajoz. España

**Mercedes Gómez Acuñas**

Departamento de Psicología y Antropología. Grupo de Investigación: PSIQUE-EX.  
Universidad de Extremadura. Badajoz. España

*Fecha de recepción: 20 de Septiembre de 2013*

*Fecha de admisión: 12 de Noviembre de 2013*

### RESUMEN

Hoy encontramos muchas terapias dirigidas a personas de Tercera Edad institucionalizadas, concretamente, afectadas por la Enfermedad de Alzheimer, y la mayoría de ellas están destinadas a permitir que estos usuarios se beneficien de la mejor calidad de vida posible dentro de sus circunstancias. Pero no solo familiares y terapeutas se encargan de llevar a cabo estos procesos de mejora, sino que los animales han demostrado increíbles habilidades para que se abran al mundo. Concretamente la Terapia Asistida con Perros está proliferando cada vez más como actividad terapéutica dentro de las Residencias Geriátricas siendo una de sus aplicaciones más comunes la estimulación de este tipo de personas.

Por ello, consideramos muy útil la revisión de los estudios que relacionen esta forma de trabajo terapéutico asistido con perros en personas con Enfermedad de Alzheimer institucionalizadas.

La conclusión es que la investigación sobre la eficacia de las Terapias Asistidas con Perros en general, y con este tipo de personas en particular, hasta ahora es limitada y normalmente basada en la observación cualitativa. Por todo esto consideramos oportuna la implicación de continuar esta línea de trabajo e intentar verificar, de una forma más objetiva, si efectivamente la Terapia Asistida con Perros conduce a una mejora de las actitudes y del desarrollo integral de las personas con Enfermedad de Alzheimer.

**Palabras Clave:** Alzheimer, Terapia Asistida con Perros



## ABSTRACT

Today we find many therapies targeting institutionalized Third Age people specifically affected by Alzheimer's Disease, and most of them are intended to allow these users to benefit from the best possible quality of life within their circumstances. But not only family and therapists are responsible for carrying out these processes for improvement, but the animals have shown incredible skills to be opened to the world. Dog Assisted Therapy is proliferating increasingly as therapeutic activity in nursing homes and one of its most common applications stimulation of these people .

We therefore consider the review of studies linking this form of therapeutic work with dogs assisted in institutionalized persons with Alzheimer's Disease helpful .

The conclusion is that research on the effectiveness of the Dog Assisted Therapy in general, and with this type of person in particular so far is limited and often based on qualitative observation. For all this we intend to continue to invest in this line of work and try to go for check in a more objective manner, whether or not the Dog Assisted Therapy leads to improved attitudes and integral development of persons with Alzheimer's Disease.

**Key words:** Alzheimer's Disease, Dog Assisted Therapy

## INTRODUCCIÓN

Las Terapias Asistidas con Animales están proliferando cada vez más como actividad terapéutica y representan una parte importante de la oferta de servicios terapéuticos en muy diferentes ámbitos. La Terapia Asistida con Animales proporciona interacciones positivas entre un ser humano y un animal. Incorpora el talento y las características de un animal de terapia en un entorno terapéutico para facilitar la recuperación o mejora de la persona que busca ayuda terapéutica tanto física como mental o emocional bajo la supervisión de un terapeuta (Chandler, 2005).

Encontramos varias definiciones para conceptualizar las Terapias Asistidas con Animales sin embargo, por ser una de las más recientes, haremos referencia a la vertida por Tucker (2004), la cual define esta forma de intervención como: "una modalidad de tratamiento terapéutico en que un animal, que cumple determinados criterios, forma parte integral de un proceso. Este tipo de terapia está dirigida por un profesional, y es él quien marca los objetivos específicos del tratamiento. Su propósito es el de fomentar la mejoría en el funcionamiento físico, social, emocional y/o cognitivo de los seres humanos. Se puede realizar en una amplia gama de contextos y puede llevarse a cabo en grupo o de forma individual. El proceso debe ser documentado y evaluado por el profesional".

Los animales que más suelen ser utilizados en la Terapia Asistida con Animales son los delfines, los caballos y los perros. También son múltiples los tipos de centros y las condiciones de los usuarios (físicas y psicológicas) donde se puede practicar estas terapias (Fine, 2003). En esta revisión nos centraremos en la Terapia Asistida con Perros, como medida de atención para usuarios de Tercera Edad institucionalizados que padecen enfermedad de Alzheimer y cómo puede beneficiarse este colectivo de esta modalidad de intervención.

Quizás sea en las residencias de ancianos los lugares en donde más se ha extendido la Terapia Asistida con Animales. Muchos ancianos se encuentran tristes o se sienten solos y la mera visita de un animal ofrece compañía, cariño e ilusión.

Las interacciones humano-animal comprenden actualmente elementos de tipo social (Fundación Purina, 1994), médico (Fundación Purina, 1999) y psicológico (Cusack, 2008) entre otros. En estas áreas es donde más se debe incidir en el tratamiento terapéutico para pacientes con Enfermedad de Alzheimer y la Terapia Asistida con Perros ofrece una gran alternativa para dicho trabajo.

Por otro lado, la Enfermedad de Alzheimer es definida, siguiendo a Sarasa (2009) como: "demenzia degenerativa primaria de predominio cortical e inicio insidioso a partir de los cincuenta años, progresiva e irreversible, caracterizada por pérdida de diversas capacidades intelectuales y cognitivas, lo



que conduce a un comportamiento alterado, con pérdida de los hábitos de cuidado personal, deterioro de la relación con las personas y con el entorno, y trastornos neurológicos y físicos diversos".

Podemos determinar que hay una serie de manifestaciones características dentro de esta enfermedad y es en estas manifestaciones donde se pretende trabajar en el ámbito de la Terapia Asistida con Perros:

- Deterioro cognitivo (siendo la pérdida de memoria lo más característico de la enfermedad)
- Alteración del lenguaje
- Desorientación
- Problemas de reconocimiento facial
- Dificultades en acciones motoras
- Cambios de personalidad tales como apatía, agitación e incluso síntomas psiquiátricos (depresión, desilusiones o alucinaciones).

En la actualidad no existe un tratamiento curativo y las terapias persiguen objetivos que conducen a la reducción del impacto de la enfermedad, a ralentizar el progreso del deterioro cognitivo y retardar la aparición de las complicaciones, así como controlar los trastornos de conducta y abordar los problemas concretos de salud que puedan presentarse. En este sentido, la Terapia Asistida con Perros supone una gran herramienta de intervención para mejorar la calidad de vida de estos pacientes. Las actividades terapéuticas que se pueden realizar con los ancianos tienen que ver con lo cognitivo, con las actividades motrices, con la comunicación y con la vida cotidiana (Burch, 2003).

Otro factor que convierte a los perros en grandes coterapeutas para el tratamiento de la Enfermedad de Alzheimer es que estos animales ayudan a superar la depresión y las visitas a instituciones sirven para combatir la monotonía a la que se ven sometidos (Davis, 2002).

Además, los perros fomentan el contacto social (Davis, 2002) y esto es muy positivo en el trabajo con ancianos institucionalizados ya que el perro sirve como centro de interés siendo el foco de los temas de conversación y facilitando relaciones interpersonales.

Para este tipo de pacientes, donde la tristeza puede ser un factor predominante, la presencia de un animal sirve para alegrar el ambiente, aumenta la diversión, la risa y el juego. Todas estas distracciones positivas pueden ayudar a disminuir las sensaciones de aislamiento (Tucker, 2004).

Con todas estas experiencias que evidencian positivamente los posibles beneficios que pueden derivar de la introducción de la Terapia Asistida con Perros en usuarios de edad avanzada que viven institucionalizados por Enfermedad de Alzheimer hemos creído fundamental hacer un repaso en la documentación que hay al respecto.

## METODOLOGÍA

Este trabajo persigue el objetivo de revisar, reunir y sintetizar los resultados de investigación que relacionen las Terapias Asistidas con Perros con la Enfermedad de Alzheimer, con el fin de dar luz a una corriente de investigación que permita verificar si la Terapia Asistida con Perros ejerce una influencia positiva en personas donde las áreas cognitivas, la comunicación, socialización y afectividad están muy afectadas.

En esta revisión, se han adoptado los siguientes pasos:

- Identificación del problema o cuestión.
- Distinción de las distintas corrientes de búsqueda (Beneficios de las Terapias Asistidas con Animales, y con Perros más particularmente; Relación de los beneficios que puede aportar la Terapia Asistida con Perros a un colectivo concreto: usuarios de Tercera Edad con Enfermedad de Alzheimer institucionalizados).
- Búsqueda científica en diferentes Bases de Datos (PubMed, ScienceDirect, Scopus y Google Scholar). En esta revisión elegimos aquellos artículos que cumplieron con los siguientes cri-



terios de inclusión: artículos publicados en inglés y/o español; presentar el contenido que cumpla con los objetivos del estudio y artículos que estaban disponibles en su totalidad. La búsqueda se produce en el año 2013, usando; OR, AND, NOT, con los siguientes descriptores: Alzheimer, Alzheimer Disease, DogAssistedTherapy, Canotherapy, Animal Assisted Therapy.

La mayoría de artículos encontrados que tratan de Terapia Asistida con Perros y la relacionan con su acción en el tratamiento de la Enfermedad de Alzheimer surgen de una revisión sistemática de estudios descriptivos/cualitativos, datos vividos en un solo estudio descriptivo o cualitativo o son datos obtenidos de opinión de las autoridades y/o demostración de los comités de expertos. Sin embargo, aunque en menor medida, también encontramos datos procedentes de revisiones sistemáticas o meta-análisis. Datos de al menos un ensayo clínico, datos tomados de ensayos clínicos bien diseñados sin estudios aleatorios y/o datos obtenidos a partir de estudios de cohortes y de casos y controles, además de los casos anteriores.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos definido el concepto de Enfermedad de Alzheimer así como de Terapia Asistida con Animales. Con el fin de profundizar en su conocimiento, pretendemos analizar la documentación científica existente ante las perspectivas terapéuticas que la Zooterapia, concretamente la Terapia Asistida con Perros, ofrece para un mejor desarrollo y una mejoría en la calidad de vida de este tipo de usuarios.

Se han llevado a cabo prometedores estudios experimentales en el campo de las Terapias Asistidas con Animales que demuestran la existencia de beneficios psicológicos y fisiológicos en el tratamiento del Alzheimer. Quizá sean las décadas de los 80-90 las más significativas por el número de investigaciones que se desarrollaron relacionando el área de las Terapias Asistidas con Animales con el tratamiento en personas de Tercera Edad.

Las primeras aproximaciones del tratamiento terapéutico asistido con animales para este colectivo datan a comienzos de los años 80. Concretamente, autores como Brickel (1979), en un centro hospitalario de California, determinan el incremento de la sensibilidad de los pacientes de este hospital geriátrico ante la presencia de animales en el centro (en este caso eran gatos), además de ser los animales el tema principal de las conversaciones.

Bustad (1981) señaló que los animales tienen una capacidad ilimitada para la aceptación, la adoración, la atención, el perdón y el amor incondicional. Aunque existe el potencial para que una variedad de personas pueda obtener beneficios mediante su asociación con animales de compañía, es mayor en el caso de los ancianos, cuyo vínculo con los animales de compañía es quizás más fuerte y más profundo que en cualquier otra edad.

En ese mismo año y centrándonos definitivamente en las Intervenciones Asistidas con Perros destaca el trabajo de Salmon (1982), este autor introdujo un perro en una unidad de crónicos de un hospital geriátrico de Caulfield, observando que estimulaba la risa, el sentido del humor, la sensibilidad e incluso era un incentivo para vivir.

En un estudio prospectivo con 66 ancianos institucionalizados se demostró que la asistencia a las sesiones de Actividades Asistidas con Perros era mucho mayor que la asistencia a otras sesiones de actividad diferentes (Neer, Dorn, y Grayson, 1987).

Una aportación muy significativa en relación con el trabajo terapéutico en personas de Tercera Edad institucionalizadas, por las propias características que estos sujetos presentan, y que ya han sido señaladas anteriormente, es la llevada a cabo por Bustad (1989), este autor señaló que el Trabajo Asistido con Perros favorece el tratamiento de la soledad, la depresión, la inactividad, la fatiga y la hipertensión arterial, es decir, las áreas más afectadas dentro de este colectivo.



En 1989 se llevó a cabo un estudio donde fueron observados los efectos de la presencia de un perro en una Unidad de Cuidados Especiales para residentes con Alzheimer. Se analizaron ocho comportamientos sociales: sonrisas, risas, miradas, inclinación, acción de tocar, verbalizaciones, insultos, y otros. Las observaciones se realizaron en tres ocasiones distintas (ausencia del perro, presencia temporal del perro y presencia permanente del perro). Los resultados mostraron que la presencia del perro aumentó el número total de los comportamientos sociales pero no se encontraron diferencias en los comportamientos entre la presencia temporal y permanente del perro (Kongable, Buckwalter y Stolley, 1989).

También por estas fechas se demostró que la tenencia de un perro mejora la salud y las personas mayores que están en contacto con perros van menos al médico (Siegel, 1990). Este hecho se volvió a corroborar años más tarde (Humphries, 1994).

En 1991, Verderber, evidenció que los ancianos con Alzheimer se benefician del contacto con animales en su entorno, puesto que los animales hacen que éste sea más placentero y propician las conductas sociales y verbales.

Poco después el Baker Medical Research Institute hizo un estudio sobre el riesgo de enfermedad cardiovascular en los dueños de mascotas y los no propietarios con el fin de ver si existe una correlación entre las mascotas y el bienestar físico. Los investigadores llegaron a la conclusión de que los dueños de mascotas en su estudio tenían "niveles más bajos de factores de riesgo aceptados para la enfermedad cardiovascular, y esto no era explicable sobre la base del consumo de tabaco, la dieta, el índice de masa corporal, o el perfil socio-económico." (Anderson, 1992).

También se demostró en esta década que el perro es una gran herramienta como catalizador para facilitar contactos interpersonales. Un perro proporciona apoyo emocional y motiva a otras actividades que facilitan la interacción (Gagman, 1992).

Encontramos, por estos años, varios informes que documentan los beneficios de las mascotas en centros geriátricos y se evidencian mejoras en la salud psicológica en pacientes de la Tercera Edad (Kidd y Feldman, 1981; Rogers, Hart, y Boltz, 1993).

En Oregon, en 1994, se llevó a cabo otro estudio sobre Terapia Asistida con Perros y usuarios de Tercera Edad en el que se demostró que estos animales, los perros, estimulan la conversación entre los residentes y les hacen sonreír (Sanderson, 1994).

En otro estudio (Fritz, Farver, Kass y Hart, 1995), se demostró que la interacción con el animal reducía la agresión verbal. Esta reducción de conductas agresivas sería especialmente importante en residencias y sobre todo en pacientes que sufren Enfermedad de Alzheimer, enfermedad que provoca desconcierto e irritabilidad.

Poco después se determinó que la visita de una mascota en una institución geriátrica provocaba en los ancianos una mayor interacción, reducción de estrés. Estas visitas irrumpen en la rutina a la que se ven sometidos y esto provocaba felicidad y bienestar (Island, 1996).

Mara M. Baun, de la Universidad de Nebraska, realizó dos estudios con pacientes de Alzheimer. Debido que no hay cura o tratamientos conocidos, es esencial recurrir a intervenciones no farmacéuticas para reducir la agitación y mejorar la calidad de los pacientes. Por esta razón se propuso estudiar el efecto de los animales a la hora de propiciar la relajación, la socialización y reducir la agitación. No había diferencias estadísticamente significativas para los parámetros fisiológicos, sin embargo si las hubo para la presencia y duración de sonrisas y miradas, para la presencia de calor físico, la presencia de alabanzas, y para la duración de indicaciones de atención.

A partir de estos resultados positivos se realizó el segundo estudio. Se basaba en el examen de los efectos de un perro en las conductas de agitación y socialización en un entorno natural. En presencia del perro fueron estadísticamente significativos la reducción de la agitación y el aumento de la socialización, indicaciones de atención, sonrisas, contacto táctil, miradas dirigidas y verbalizaciones (Churchill, Safaoui, McCabe y Baun, 1999).



Cabe destacar que En España, la Fundación Affinity ha sido la principal impulsora de las iniciativas que recurren a la compañía de los animales para proporcionar una mejor calidad de vida a los ancianos y entre ellos a los afectados de Enfermedad de Alzheimer concretamente. Desde 1992, esta Fundación, financia programas como la adopción, con un servicio de asesoramiento, de perros abandonados, o la adopción de perros en residencias geriátricas. Desde entonces, los programas de Terapia Asistida por Perros en España han experimentado un rápido crecimiento. Enmarcados en el campo de actuación sanitario-social, constituyen novedosas e interesantes estrategias de intervención preventiva, terapéutica o rehabilitadora para estos usuarios.

Ya en 2002, encontramos autores (McCabe, Baun, Speich y Agrawal, 2002) que continúan ofreciendo aportaciones en la materia. Este estudio determinó que los pacientes con Alzheimer reducían significativamente las conductas problemáticas tras un proceso de Terapia Asistida con Perros dentro de la institución.

También Mosello et al. (2011) han realizado recientes estudios sobre el efecto de los perros como coterapeutas en pacientes con Alzheimer que acudían a un centro de día. Los pacientes mostraron una disminución de la ansiedad y la tristeza, y una mejoría en las emociones positivas y la actividad motora. Una revisión realizada por Perkins et al. (2008) parece confirmar estos resultados, pero señala los principales errores metodológicos que presentan estos estudios ya que no son aleatorizados y no se controlan factores externos que puedan modificar los resultados, incluyendo el efecto de los perros en los cuidadores, que a su vez puede modificar la acción de los cuidadores en los pacientes.

Finalmente, encontramos que uno de los estudios más recientes (Berry et al., 2012) también ha determinado, midiendo cortisol en saliva, que los programas de Intervención Asistidas con Perros parecen ser prometedoras herramientas para mejorar las habilidades sociales y enriquecer las actividades diarias de las personas mayores institucionalizadas.

Tabla 1: Distribución, en orden cronológico, de las publicaciones más relevantes especificando título, revista/libro, autores y año de publicación.

TÍTULO	REVISTA/LIBRO	AUTORES	AÑO DE PUBLICACIÓN
The Therapeutic Roles of Cat Mascots with a Hospital-based Geriatric Population	A Staff Survey. The Gerontologist	Brickel, C. M.	1979
Animals, Aging, and the Aged	Animals, Aging, and the Aged	Bustad, L. K.	1981



Article about geriatric patient's interaction with pets.	International Journal of Aging and Human Development	Kidd, J. y Feldman, M.	1981
Behavior changes in senior citizens in a nursing home after the use of pet therapy	The Gerontologist	Salmon, M.; Hogarth-Scott, K. y Lavelle, L.	1982
A study of senior citizens residing in 2 different nursing homes.	The Gerontologist,	Neer, R.; Dorn, P. y Grayson, D.	1987
The effects of pet therapy on the social behavior of institutionalized Alzheimer's clients.	Arch Psychiatric Nurs.	Kongable, L.G.; Buckwalter, K.C. y Stolley, J. M.	1989
A review of the roles of pet animals in psychotherapy	International Journal of Aging and Human Development	Bustad, C.	1989
An article that addresses health and senior citizens that have pets.	Journal of Pavlovian Biological Science	Siegel, N.	1990



Animal unconditional love and devotion.	Community Medicine	Verderber, L.	1991
A review describing patient's emotional support with the use of pet assisted therapy.	Community Medicine	Gagman, H.	1992
Article about geriatric patient's interaction with pets.	International Journal of Aging and Human Development	Rogers, W.; Hart, M. y Boltz, W.	1993
El hombre y los animales de compañía: Beneficios para la salud	Comunicaciones II. Congreso Internacional. Barcelona. Fondo editorial de la Fundación Purina.	Fundación Purina	1994
Using a therapy dog to alleviate the agitation and desocialization of people with Alzheimer's disease.	Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services	Churchill, M.; Safaoui, J.; McCabe, B.W. y Baun, M. M.	1999
Pet therapy	International	Roth, J.	2000



Uses with Geriatric Adults,	Journal of Psychosocial Rehabilitation		
Resident dog in the Alzheimer's special care unit.	West Journal Nursing Research	McCabe; Baun; Speich y Agrawal,	2002
Animal-assisted therapy and nutrition in Alzheimer's disease.	West Journal Nursing Research.	Edwards, N. E. y Beck, A. M.	2002
Dog-assisted therapy for older people with dementia: a review.	Australas Journal Ageing	Perkins, J.; Bartlett, H.; Travers, C. y Rand, J.	2008
Animal-Assisted Activity and Emotional Status of Patients with Alzheimer's Disease in Day Care.	International Psychogeriatrics	Mosello et al	2011
Developing effective animal-assisted intervention programs involving	Psychogeriatrics.	Berry, A.; Borgi, M.; Terranova, L.; Chiarotti, F.; Alleva, E.; y Cirulli, F.	2012



visiting dogs for institutionalized geriatric patients: a pilot study.			
--	--	--	--

## CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Este estudio muestra la tendencia de las publicaciones sobre los efectos de la Terapia Asistida con Perros en pacientes de geriatría institucionalizados, concretamente en el tratamiento de la Enfermedad de Alzheimer.

Estos resultados (obtenidos analizando solo la literatura científica publicada en revistas seleccionadas y limitada a un número muy preciso de indicadores) están en líneas generales, en consonancia con la literatura existente sobre esta materia, y que ha sido discutida en algunas revisiones recientes (que incluyen libros, tesis, aportaciones a congresos, abstracts y publicaciones en revistas no indexadas en las principales bases de datos científicas). Los resultados muestran que estas intervenciones asistidas con un tipo de animales muy limitado utilizadas en grupos clínicos neurológicos muy específicos, como en este caso la Enfermedad de Alzheimer y la Terapia Asistida con Perros, muestran cada vez más, pruebas científicas de eficacia como método complementario a otras terapias ya existentes.

Los autores consideramos que continuar esta línea de investigación supone una gran aportación científica para el desarrollo de esta enfermedad y de la Intervención Asistida con Perros en general, hasta hoy sólo valorada de forma subjetiva, o evaluada indirectamente mediante observación en lo que respecta a los beneficios sobre este tipo de trastorno.

Concluimos, pues, señalando que para el trabajo Terapéutico Asistido con Perros en el tratamiento de una enfermedad como es el Alzheimer, se necesitan más estudios de alta calidad metodológica que permitan definir los programas más apropiados para la aplicación terapéutica en cuestión.

Para finalizar esta revisión, creemos conveniente citar lo que se atrevió a decir el Dr. Boris M. Levinson en 1.970 (padre de las Terapias Asistidas con Perros), hace casi 40 años. “Aunque pueda parecer chocante, lo que voy a recomendar es la introducción de animales de compañía en residencias geriátricas como parte de una terapia cuidadosamente planeada y estructurada para los ancianos” (Cusack, 2008).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Berry, A.; Borgi, M.; Terranova, L.; Chiarotti, F.; Alleva, E. y Cirulli, F. (2012). Developing effective animal-assisted intervention programs involving visiting dogs for institutionalized geriatric patients: a pilot study. *Psychogeriatrics*, 12 (3), 143-150.
- Brickel, C. M. (1979). The Therapeutic Roles of Cat Mascots with a Hospital-based Geriatric Population: A Staff Survey. *The Gerontologist*, 4, 368-372
- Burch, M. R. (2003). *Wanted! Animal Volunteers*. Nueva York: Wiley Publishing.
- Bustad, L. K. (1981). *Animals, Aging, and the Aged*. Minnesota: Minnesota Archive Editions.
- Bustad, C. (1989). A review of the roles of pet animals in psychotherapy. *International Journal of Aging and Human Development*, 12, 119-128.
- Chandler, C. (2005). *Animal Assisted Therapy in Counseling*. Nueva York: Routledge.



- Churchill, M.; Safaoui, J.; McCabe, B.W. y Baun, M. M. (1999). Using a therapy dog to alleviate the agitation and desocialization of people with Alzheimer's disease. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 37(4), 16-22.
- Cusack, O. (2008). *Animales de compañía y salud mental*. Barcelona: Fondo editorial de la Fundación Affinity.
- Davis, K. D. (2002). *Therapy Dogs: Training Your Dog to Reach Others*. Wenatchee. WA: Dogwise Publishing.
- Edwards, N.E. y Beck, A. M. (2002). Animal-assisted therapy and nutrition in Alzheimer's disease. *West Journal Nursing Research*, 24, 697-712.
- Fine, A. H. (2003). *Manual de terapia asistida por animales: Fundamentos teóricos y modelos prácticos*. Barcelona: Fondo editorial de la Fundación Affinity.
- Friedman, G.; Lynch, H. y Thomas, A. (1979). Cardiac patients and pet assisted therapy for faster healing. *Nursing Research*, 33, 126-129.
- Fundación Purina. (1994). *El hombre y los animales de compañía: Beneficios para la salud: Comunicaciones II*. Congreso Internacional. Barcelona: Fondo editorial de la Fundación Purina.
- Fundación Purina. (1999). *Animales de compañía: Fuente de salud. Comunicaciones IV*. Congreso Internacional. Barcelona: Fondo editorial de la Fundación Purina.
- Gagman, H. (1992). A review describing patient's emotional support with the use of pet assisted therapy. *Community Medicine*, 15, 18-22.
- Kidd, J. y Feldman, M. (1981). Article about geriatric patient's interaction with pets. *International Journal of Aging and Human Development*, 12, 119-128.
- Kongable, L. G.; Buckwalter, K. C. y Stolley, J. M. (1989). The effects of pet therapy on the social behavior of institutionalized Alzheimer's clients. *Arch Psychiatric Nursing*, 3 (4), 191-198.
- McCabe, Baun; Speich y Agrawal, (2002). Resident dog in the Alzheimer's special care unit. *West Journal Nursing Research*, 24 (6), 684-96.
- Mossello, E.; Ridolfi, A.; Mello, A. M.; Lorenzini, G.; Mugnai, F. y Piccini, C. (2011). Animal-assisted activity and emotional status of patients with Alzheimer's disease in day care. *Int Psychogeriatric*, 23, 1-7.
- Mosello, E.; Ridolfi, A.; Mello, A. M.; Lorenzini, G.; Mugnai, F.; Piccini, C.; Barone, D.; Peruzzi, A.; Masotti, G. y Marchionni, N. (2011). Animal-Assisted Activity and Emotional Status of Patients with Alzheimer's Disease in Day Care. *International Psychogeriatrics*, 23 (6), 899-905.
- Neer, R.; Dorn, P. y Grayson, D. (1987). A study of senior citizens residing in 2 different nursing homes. *The Gerontologist*, 40, 55-58.
- Perkins, J.; Bartlett, H.; Travers, C. y Rand, J. (2008). Dog-assisted therapy for older people with dementia: a review. *Australas Journal Ageing*, 27, 177-182.
- Roth, J. (2000). Pet therapy Uses with Geriatric Adults. *International Journal of Psychosocial Rehabilitation*, 4, 27-39
- Rogers, W.; Hart, M. y Boltz, W. (1993). Article about geriatric patient's interaction with pets. *International Journal of Aging and Human Development*, 12, 119-128.
- Salmon, M.; Hogarth- Scott, K. y Lavelle, L. (1982). Behavior changes in senior citizens in a nursing home after the use of pet therapy. *The Gerontologist*, 69, 75-78.
- Sarasa, E. (2009). *Terapia Ocupacional y Enfermedad de Alzheimer: Guía práctica para estimulación de los Servicios Sociales*. Huesca, España : Mira Editores.
- Siegel, N. (1990). An article that addresses health and senior citizens that have pets. *Journal of Pavlovian Biological Science*, 14, 104-107.
- Tucker, M. (2004). *The Pet Partners Team Training Course Manual*. Bellevue, WA: Delta Society.
- Verderber, L. (1991). Animal unconditional love and devotion. *Community Medicine*, 33, 36-39.



International Journal of Developmental and Educational Psychology

Familia y educación: aspectos positivos

INFAD, año XXV  
Número 2 (2013 Volumen 1)

© INFAD y sus autores  
ISSN 0214-0677